



Humoremas del humor y la comicidad



Juegos de palabras los hace cualquiera: lo difícil es hacer juegos de silencios.

Los humoristas pertenecen a la aristocracia.

Fue condenado a cinco años de irrisión mayor.

Clasificó a los que reían: Riente Próximo, Medio Riente, Lejano Riente.

Escribía tonterías con la mano izquierda: era abzurdo.

Hacer el ingeni-oso.

La vida le sonreía y de pronto empezó a reírse de él.

Los médicos diagnosticaron al humorista un humor cerebral incurable.

Por carnaval los gaditanos destilan su humor chirigota a chirigota.

El cómico: “No puedo detenerme; llevo risa”.

Para renovar el humor hay que acabar ante todo con la carc-ajada.

Hacienda: “La ironía pagará impuesto de lujo”.

Aquel humorista decía palabras de doble sinsentido.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

En “parodiar” sobra “odiar”.

La luna ríe de un modo especial cuando hay luna hiena.

El libro más leído en el manicomio: “Cómo volver loca a su pareja en la cama”.

Hacer un chiste fácil es algo muy difícil.

Centro de Domesticación de Humoristas.

El andaluz afinó su guitarra y luego su ingenio.

Sarcástico.



Toda su vida fue amante de la comicidad y tuvo con ella cinco libros de humor.

Una farsa! de los Quintero.

El humorista se dejó barba y mingote.

En “sonrisa” sobra “risa”.

El crítico intentaba medir en vano la profundidad del humor superficial.

Tuvo que cerrar su Consultorio de Risoterapia: sus pacientes se echaban a reír cuando quería cobrarles las consultas.

En el humor son básicos el tono y el mihura.



EL TONEL DE DIÓGENES
Por Antonio José López Cruces

“Una sonrisita sardónica bailó en los labios de la bailarina”.

Ministerio de la Risa, el Humor y la Imaginación.

Cuando se dio cuenta de que la vida iba en serio, se hizo humorista.

Nuestros sentidos son siete: vista, olfato, oído, gusto, tacto, humor y ridículo.

La violó moralmente con un chiste verde.

Tenía un gran sinsentido del humor.

Tras su actuación al payaso le encanta que le digan “Muchas gracias”.

Charlot: “¡A mí Chaplín!”.



Utopía: en el futuro los niños nacerán riendo.

En “ingenio” sobra “genio”.

Se detuvo al darse cuenta de que marchaba en sentido opuesto al sentido del humor.

Libertad de irrisión.

En aquel país contestaban a las tiras humorísticas con tiros no humorísticos.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

Risureño.

Dijo el payaso: “La ley es igual para todos”. Y estallaron las carcajadas.

En vez de monigotes pintaba mingotes.

El primer tabú: “No hay que reírse de los tabúes”.

Le sonrió con una sonrisa de beneficencia.

El humorista: “¡Con los juegos de palabras no se juega!”.

Tonte;ría!

Defensa personal: en el gimnasio le enseñaban kárate y sentido del humor.

La burla siempre acaba burlándose de los límites impuestos a la burla.

Cómico caritativo: recogía todo chiste viejo que encontraba en la calle.

En la Academia del Humor el conserje es el payaso.

Democracia: la mayoría es la que decide si un chiste es bueno o no.

La UNESCO aún no ha nombrado a los humoristas “Patrimonio de la Humanidad”.

La caída de un payaso suena “¡clown!”.

